

HA SIDO IDENTIFICADO EL ASESINO DE OBREGON

Aunque insiste en que no tiene cómplices, en su poder se han encontrado un rosario y un retrato de un sacerdote

El presidente Calles dice que la obra emprendida por el Gobierno en materia religiosa será firmemente mantenida

“Méjico ha perdido al más grande de sus representantes. La obra realizada por este hombre y la que hubiera podido realizar, sobre todo investido del cargo de presidente de la República, era de importancia capital, pues representaba las más altas esperanzas y las más nobles ambiciones del pueblo mejicano.”

(Palabras del presidente Calles.)

La muerte violenta del general Alvaro Obregón puede ser el arranque de una serie de represalias y violencias fatales para el desenvolvimiento normal de la revolución mejicana. Nosotros no imitaremos en este caso el ejemplo de los periódicos de la derecha en casos análogos. Cada vez, en efecto, que se atenta contra un jefe de Gobierno en un régimen reaccionario nuestros colegas de la derecha aprovechan la ocasión para pedir medidas severas y una agravación de los métodos represivos. La natural indignación que nos produce el bárbaro atentado y el dolor que nos causa la desaparición del hombre más capacitado para asentar sobre bases sólidas la obra de la revolución mejicana no bastan—ni muchísimo menos—para resolverse a pedir que a la violencia se responda con otra. Esperamos que el presidente Calles y sus amigos tengan la suficiente sangre fría para dominar los impulsos de venganza que de momento despierta un hecho de tal brutalidad, demostrando también en esto su superioridad moral sobre sus adversarios. Basta con la aplicación serena de la ley para hacer frente a las pasiones y apetencias disfrazadas. Afortunadamente, hasta ahora Calles se ha conducido como un gobernante consciente y sereno y no ha recurrido a los procedimientos a que en tales casos suelen recurrir Gobiernos de otro tipo.

En cuanto a la procedencia del atentado, aguardemos al resultado de las investigaciones que se están haciendo. Hasta ahora todo parece indicar que el autor de la muerte de Obregón pertenece a la oposición clerical mejicana. El problema está únicamente en saber si se trata de un caso de fanatismo aislado o de si detrás del criminal hay algún complot, y el desdichado no ha sido más que un instrumento. Lo que sí conviene hacer constar para simplificar las cosas, a fin de que la opinión pueda formarse un juicio exacto, es que hay que descontar uno de los términos de la alternativa: clerical o laborista. Ciertamente los laboristas mejicanos, es decir, la Confederación Regional Obrera Mexicana, cuyo jefe es Morones, no se hallaba bien avenida con Obregón; pero nada autoriza a suponerles capaces de recurrir a estos métodos de lucha, que no han empleado hasta ahora y que contrastan con su actitud socialista, que condena el atentado personal y el alzamiento de partidos.

Piadosamente, un colega de la derecha dice esta mañana que la violencia que ha hecho morir a Obregón—a quien, por lo demás, culpa de porfirismo!—es la violencia traída por él a las luchas políticas mejicanas. Todo el mundo sabe que Obregón era hombre de condición pacífica, que quería una política de oposición legal a la europea, y que sólo recurrió a la fuerza impulsado por las circunstancias. Precisamente la gravedad del atentado está en el peligro de que precipite de nuevo a la política mejicana en el despenhador de la violencia, cuando comenzaba a desenvolverse normalmente por cauces legales.

No; si se quieren buscar las raíces históricas del atentado que le ha costado la vida a Obregón es menester ir un poco más lejos. Ese espíritu de violencia, por lo demás, nos es bien conocido a los españoles. No están tan lejos las guerras carlistas, cuya grandeza cantaba, por cierto no ha mucho, el mismo colega que tacha a Obregón de porfirista. Se predica el orden y el respeto a la ley cuando el orden es el que ellos quieren y la ley se interpreta en favor suyo. Pero apenas surge un Poder que pretende imponer un orden distinto o dar a las leyes una interpretación que no les satisface, esos mismos elementos de orden se lanzan sin vacilar a todas las violencias y recurren a todos los medios, fanatizando a sus masas e infundiéndoles un espíritu de venganza y encono.

MEJICO 19.—El asesinato del general Obregón ha sido al fin identificado. Se llama José del Contoral y es estudiante de la Escuela de Bellas Artes. La Policía encontró en su poder un rosario y una fotografía del sacerdote que fué ejecutado días antes de cometerse el anterior atentado contra el general Obregón.

El asesino insiste en afirmar que no tiene cómplices. Su madre y su esposa están igualmente detenidas.

El presidente Calles ha publicado un manifiesto diciendo que el asesinato ha declarado que obró impulsado por el fanatismo religioso.

Añade el manifiesto que la Policía tiene informes suficientes para establecer claramente la influencia clerical en la instigación del crimen, y termina diciendo que la obra emprendida por el Gobierno en materia religiosa será firmemente mantenida.—Fabra.

MEJICO 19.—El asesinato del presidente electo plantea el problema de la sucesión presidencial. El Congreso deberá designar un presidente antes del mes de diciembre, fecha en la cual expira el mandato de Calles.

MEJICO 19.—El cuerpo del general Obregón, revestido del uniforme de gala, ha sido expuesto sobre un catafalco en el Palacio Nacional.

MEJICO 19.—Millares de personas han desfilaro ante el cadáver del general Obregón. No se ha producido ningún desorden. El féretro conteniendo los restos mortales del general ha salido esta mañana, a las once, del Palacio Nacional, para ser transportado en tren especial a Sonora, país natal del difunto.

MEJICO 19.—El asesinato del presidente electo, Sr. Obregón, ha declarado nuevamente ante el presidente de la República, Sr. Calles. En esta última declaración el asesino se ha declarado autor de la muerte del Sr. Obregón; pero se ha negado en absoluto a declarar los motivos que le impulsaron a cometer el crimen. Ha persistido en su actitud de silencio respecto a quienes hayan sido sus cómplices en la preparación del atentado.

El comercio de la capital está totalmente paralizado. Los teatros, cinematógrafos, cafés y tabernas están cerrados.

Aunque el Gobierno no ha decla-

men. El Gobierno ha dado las órdenes oportunas para prohibir terminantemente toda reunión y la formación de grupos de manifestantes en las calles.

Asimismo el jefe del Gobierno ha desmentido oficialmente las noticias circuladas respecto a que hubiese

sido asesinado el jefe obrero Luis Morones.

Un periódico de esta ciudad publica un artículo, que se dice ha sido escrito por Morones, en el que se expresa el sentimiento que al obrerismo mejicano ha causado el asesinato del Sr. Obregón.

La posición de Obregón ante el clericalismo mejicano

El asesinato de Obregón pone de actualidad la carta que éste dirigió a los obispos mejicanos en noviembre de 1926. En ella expresa el desgraciado presidente como los deseos del Gobierno mejicano eran únicamente de paz y de concordia, y recuerda a los clérigos sublevados como las teorías revolucionarias no están tan lejos, como ellos piensan de las doctrinas que la Iglesia está en la obligación de predicar.

He aquí algunos de sus párrafos más salientes:

«Señores arzobispos José Mora, Leopoldo Ruiz y demás firmantes.—Presente.

Muy señores míos: El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota que ustedes se sirvieron dirigirme, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de monseñor Filipi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional partido liberal de Méjico y algunos miembros de la Iglesia católica podían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por ustedes, pues estas fricciones pudieran haber tenido explicación dentro de las tendencias del partido liberal cuando sus postulados eran abstractos y de carácter meramente político; pero han perdido toda justificación en los actuales momentos, en que el partido liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos, y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la Iglesia católica; y si no son enteramente paralelos, si se completan en

su esencia; si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la revolución es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia católica no se necesitaría seguramente más que una poca de sinceridad y buena fe en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa.

El problema fundamental de la Iglesia católica, según nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, consiste principalmente en cauzar todas las almas por el sendero de la virtud, de la moral y de la confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra; tratando, dentro de estos nobles postulados, en asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna.

Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que cree interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: encauzar a todos los hijos de Méjico por los senderos de la moral, de la virtud y de la confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida te-



El general Obregón

(Retrato obtenido poco antes de su elección para la presidencia de la República mejicana.)

renal; y si los dos programas llegaran a realizarse sería la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida.

Yo lamento muy sinceramente que los miembros del alto clero católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo hacia orientaciones modernas, en la cual transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas afectivas y abstractas y robusteciéndose las efectivas y sociales, y que esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máximo, como antes digo, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y nada desvirtúan las doctrinas que los miembros de la Iglesia sustentan en su teoría; y si existe una falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teorías y sus prácticas.

Es sensible, seguramente, que la falta de sinceridad entre algunos de los miembros del clero católico sigan fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas, que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena intención y sin más mira que el bienestar de los semejantes. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos, indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaran que ambos se excluyen y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios si pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, máximo cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista más grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad.

Yo invito a ustedes, con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la revolución, y les exhorto para que, en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario, por lo tanto, que el Gobierno surgido de la revolución pretenda desarrollar en nuestro país, donde nuestras clases oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias—la absoluta ausencia de un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descurdaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrecentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad que, no sólo no encontrarán ningún escollo en la labor que su culto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mejicanos, que no exigimos más que no se oponga una sola barrera sistemática e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo.»

DIECISEIS MIL KILOMETROS DE VUELO PARA "HERALDO DE MADRID"

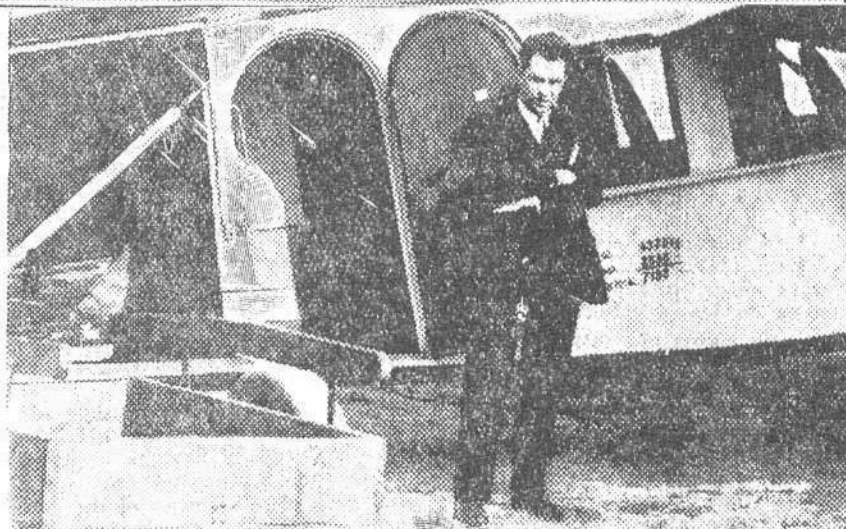
Nuestro redactor jefe, señor Chaves Nogales, dará la vuelta a Europa en avión



El avión de la compañía Iberia, en el que nuestro redactor jefe ha realizado su primera etapa: Madrid-Barcelona, Barcelona-Marsella.

Chaves Nogales ante la cabina del avión momentos antes de partir. (Fotos Luque.)

La Prensa debe aprovechar cuantas facilidades informativas le proporcionan los adelantos modernos. El periódico actual no puede tener la fisonomía sedentaria de las hojas que leían nuestros padres. Las distancias han quedado virtualmente destruidas con la navegación aérea. ¿Por qué no utilizar este medio de locomoción, que tan bien se acomoda al dinamismo característico de la Prensa moderna? Nuestro compañero Chaves Nogales, que acaba de ser agraciado con el Premio Gavia, tan periodista, tan dinámico, poseído de tan vivas inquietudes, no podía menos de sentir esta obsesión tan nueva de salvar distancias, y, en efecto, ha emprendido el primer gran reportaje español de este tipo y uno de los primeros del mundo. Chaves va a recorrer



en avión 16.000 kilómetros, lo que ya constituye un record periodístico de cierta consideración. En unas semanas visitará las principales naciones europeas y podrá trazar así en vivo una magnífica síntesis periodística de la nueva Europa, de la Europa de la postguerra, con sus afanes, sus luchas, sus costumbres, obteniendo un panorama único de esta gran época histórica de transición. Excusado es decir que Chaves Nogales servirá a los lectores de HERALDO crónicas frecuentes de los países que visite.

HERALDO DE MADRID

Año XXXVIII.—Núm. 13.253

No se devuelven los originales

Viernes 20 de julio de 1928

Red. y Ad., Marqués de Cubas, 7

EDICIÓN DE LA NOCHE

TEMAS ESTIVALES

MADRID, LA SIERRA Y EL ENCINAR DE EL PARDO

Si es verdad que los duelos son menores compartidos, sírvales de consuelo a los madrileños que sudan el kilo este verano de prueba el saber que no son más afortunados que ellos los habitantes de las demás grandes ciudades interiores, y aun de algunas costeras. Una ola de calor inaudita se ha abatido sobre toda Europa. El termómetro alcanza en donde quiera temperaturas nunca vistas.

Pero si la temperatura no es más benigna con los vecinos de otras urbes que con nosotros, en otras cosas nos llevan, en cambio, ventaja. El único medio eficaz de librarse, aunque sólo sea pasajera, de las inclemencias del verano en la ciudad es buscar el refugio del campo en los días de asueto. Un domingo en el campo conforta y da ánimos para afrontar durante la semana los rigores de la temperatura. ¿Y quién se va al campo en Madrid? No poseemos estadísticas; pero el hecho es de tal bulto que no hacen falta cifras para ilustrarlo. Sin duda, pueden verse unas cuantas familias merendando en la Dehesa de la Villa, y salen unos trenes llenos de viajeros para la Sierra; pero la cantidad que resulte de todos esos sumandos sería pequesísima en comparación con la población total de Madrid, aunque se contara como excursionistas a las muchachas de servir y a los dependientes de comercio que pasan la tarde bailando en la Bombilla o en las Ventas.

El espectáculo de un domingo estival en Madrid es algo único. A un inglés le dejaría boquiabierto y desconcertado. Los cafés y los cines, llenos de gente; en las puertas de las casas, tertulias de señoras gruesas que se abanicaban con un «pay-pay»; 6.000 hijos del Cid tomando el sol en la plaza de Toros; en los balcones, racimos de muchachas como flores en tiestos; jóvenes esforzados jugando al billar o hacinados en los bares con pianolas.

Como contraste nos limitaremos a citar dos datos. El domingo pasado salieron de Berlín al campo alrededor de dos millones de personas en tren, más de medio millón en tranvías y autobuses, 300.000 en el Metro otras tantas en barco. Hágase la suma y se verá que no falta mucho para los cuatro millones largos de habitantes que tiene Berlín. Y a continuación, para que no se diga que argumentamos con datos extranjeros, un ejemplo español: el domingo pasado también salieron de Barcelona 200.000 personas en tren y unas 100.000 utilizando otros medios de locomoción.

La pregunta se formula inevitablemente: ¿por qué no se sale en Madrid, ya que no en la proporción de Berlín, al menos en la de Barcelona? Es cierto que la naturaleza ha favorecido a ambas ciudades. Berlín tiene en los alrededores media docena de magníficos lagos, y Barcelona tiene el mar. Sería difícil proporcionar en Madrid baño al aire libre a un número semejante de vecinos, aunque, a falta de otra cosa, podría sacarse bastante partido del modesto Manzanarez; pero ya que no agua en abundancia, Madrid cuenta con el amplio encinar que va de Puerta de Hierro a El Pardo, que debiera estar abierto al público, y cuenta con la Sierra.

Dos cosas se necesitan para que los domingos pueda trasladarse al campo, como debiera, al menos la mitad de la población madrileña: en primer lugar, campo, y en segundo lugar, medios de transporte. El primero existe, como queda dicho; bastaría con abrirlo al pueblo. En cuanto a los transportes, habría que pensar seriamente en mejorarlos. Un eléctrico al Guadarrama y otro a El Pardo podrían ser de momento la solución. Con ellos, con la prolongación de algunos ramales del Metro y algunas líneas de tranvías, con servicios de automóviles, con un poco de propaganda y acaso alguna subvención municipal a las Empresas de transportes para obtener billetes moderados, podría comenzarse. Piénsese en la responsabilidad que nos cabe a todos, pero especialmente a las clases directivas. Ellas resuelven el problema del verano yéndose al mar o a la montaña; pero ¿cómo lo van a resolver los cientos de miles de madrileños que tienen que quedarse en sus casas?

No puede huir y se suicida

NUEVA YORK 20.—Un detenido en la cárcel de Bronx mató ayer a tiros de revólver a dos guardias, intentando huir.

Como hallara la puerta cerrada, y convencido de la inutilidad de su tentativa, volvió el arma contra sí y se suicidó.—Fabra.

Dieciséis mil kilómetros de vuelo para HERALDO DE MADRID

CHAVES NOGALES VA A RECORRER EN AVION APROXIMADAMENTE LA MITAD DE KILOMETROS QUE EL COMANDANTE FRANCO EN SU VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO



He aquí el gráfico del vuelo que ha emprendido nuestro camarada Manuel Chaves Nogales. Basta contemplarlo detenidamente para ver la enorme importancia que reviste.

Es este el reportaje más importante y más interesante que hasta ahora hace un periodista español fuera de la Península. El espíritu inquieto, eternamente inquieto de Chaves le ha lanzado a esta aventura, que hasta hoy nadie había intentado.

Confiamos en que nuestro redactor jefe vencerá las dificultades que se le presenten. Estas dificultades y todos los obstáculos, las incidencias que ocurran, sus impresiones de los países que recorra, las irá dando a conocer en la serie de crónicas que empezará a publicar HERALDO dentro de unos días.

DESPUES DE LA MUERTE DE OBREGON

EL MINISTRO DE MEJICO DICE A UN REDACTOR DEL "HERALDO" QUE UN COLEGA HA PUBLICADO INFORMACIONES TENDENCIOSAS CON MOTIVO DEL ASESINATO DEL PRESIDENTE ELECTO

Esta mañana un redactor del HERALDO ha visitado al ministro de Méjico en España, Sr. González Martínez, para hacerle una entrevista sobre el asesinato del general Obregón y los últimos acontecimientos políticos ocurridos en Méjico.

El Sr. González Martínez, que es un hombre muy fino, se ha negado suavemente a hacer ninguna declaración.

—Yo siento un gran afecto por el HERALDO—le ha dicho—, porque es un periódico muy amigo de Méjico y de la situación actual mejicana. Pero en este momento no puedo decir nada. Las noticias que tengo son las mismas que publica la Prensa.

—No; no venía por noticias—ha aclarado nuestro compañero—. Quería que me hablase de la situación política mejicana en el momento de ocurrir el atentado contra el presidente electo; de la figura del general Obregón; de la futura actitud de Calles... Algo... Algo, porque lo que diga en estos momentos tiene una extraordinaria importancia para los españoles.

Pero el Sr. González Martínez ha vuelto a encerrarse discretamente en un mutismo inmovible.

—Perdóneme; pero le repito que en estos momentos no puedo hacer ninguna manifestación. Quizá dentro de unos días hable...—

—Le han parecido bien las informaciones que sobre el asesinato del presidente electo ha publicado la Prensa?

—Sí, sí; muy bien. A excepción de «El Siglo Futuro», los demás periódicos han obrado de una manera clara y leal. Hasta «El Debate» ha estado bastante discreto. Ha discutido la gloriosa personalidad de Obregón; ha tratado de demostrar que el asesino no ha partido de las

filas clericales. En fin: yo estoy muy agradecido a la Prensa española, en general.

—¿Habrá recibido usted muchos telegramas de pésame?

—Infinidad. Políticos, diplomáticos, literatos, profesores. Tengo verdaderos montones de tarjetas y telegramas. ¡Era una figura tan eminente!

Parece probado que el asesinato de Obregón fué preparado por elementos clericales

MEJICO 20.—El presidente Calles ha lanzado un nuevo manifiesto al país, en el que hace importantes declaraciones.

«Puedo asegurar a la nación—dice el Sr. Calles en el manifiesto—que el asesinato obedece al fanatismo religioso. Este es el que ha movido la mano criminal de Juan Escapulario. El criminal ha confesado los móviles que le impulsaron para cometer el atentado. Las autoridades están haciendo activísimas investigaciones para llegar al total esclarecimiento del suceso. Han logrado ya encontrar una pista segura y han obtenido muchos datos que demuestran la complicación de elementos clericales en la preparación del atentado.»

El Sr. Calles hace un llamamiento al país, al que pide que permanezca al lado del Gobierno y no se deje arrastrar por la propaganda insidiosa que contra el Gobierno hace la Iglesia católica mejicana, «que quiere hacer que el país—sigue diciendo el Sr. Calles—vuelva a los tiempos tenebrosos de la Edad Media.»

MEJICO 20.—«Juan Escapulario» ha consentido en hablar, por fin, ampliamente.

Ha dado ya los hechos más salientes de la preparación del atentado, aunque, naturalmente, no se han publicado todavía.

También ha dado varios nombres de personas comprometidas en el complot, a quienes busca la Policía.

MEJICO 20.—En el momento de partir el tren que llevaba los restos mortales del general Obregón millares de partidarios suyos prestaban solemne juramento de defender sus principios y de exigir el castigo de los culpables. La ciudad está sumida en la mayor aflicción, pues el general ocupaba un puesto único en la opinión de la población de Méjico.

MEJICO 20.—Cuando el tren que conduce el cuerpo del general Obregón llegaba cerca de Sonora ha sido oficialmente anunciado que con toda probabilidad el asesino sería ejecutado a las veinticuatro horas del enterramiento.

Según el tren pasa por las estaciones se le rinden impresionantes honores, no sólo militares, sino de una gran multitud que se aglomera en los andenes y ve pasar en impresionante silencio el tren.

MEJICO 20.—El Gobierno ha decretado un duelo nacional por nueve días con motivo del asesinato del general Obregón.

El Congreso ha sido convocado en sesión extraordinaria para el día 30 con el fin de resolver la cuestión de la sucesión en el Poder.

MEJICO 20.—La ejecución del asesino del general Obregón parece inminente.

Estúdiase un proyecto para nombrar a Calles presidente «pro tēpore»

LA HONORABLE MADAMA QUE ESTAFO A SUS CLIENTES

Sus víctimas se desahogan poniéndola como chupa de dómene

PARIS 20.—Mme. Bourgeot, la ya tristemente célebre estafadora, ha experimentado ayer el primer castigo duro y justificado por parte de los muchos rentistas a quienes ha arruinado con sus especulaciones de cobradora ladrona.

Como se sabía en Versalles que tendría que ser llevada a su domicilio, en la rue Royale, para asistir a la apertura de la caja de caudales, las gentes se estacionaron a los lados de la gran avenida, y cuando el auto que la conducía apareció comenzaron los gritos de insultos e injurias contra ella. Los denuestos aumentaron en el instante de descender del auto la procesada y subir los peldaños de la pequeña escalinata de su casa.

—¡Canalla; nuestro dinero!—la vociferaban rojas de cólera las infelices mujeres, muchas de ellas ancianas, a quien ha desvalijado.

Al terminar la diligencia y el inventario de todo lo existente en el domicilio de Mme. Bourgeot hubo que añadir el nombre de cinco nuevas víctimas que se presentaron ayer, a las cuales ha estafado unos cien mil francos.

La salida de la cobradora «negociante» fué saludada con una rechifla general y una sarta de improperios todavía más grandes que a la entrada.—Atlante.

Diez muertos en un choque de trenes en Polonia

VARSOVIA 20.—En las proximidades de la estación de Groek ha chocado un tren de viajeros con otro de mercancías, resultando cuatro vagones del tren de viajeros completamente destruidos. Han perdido la vida en el accidente 10 personas, resultando otras muchas más gravemente heridas.—Atlante.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA